

## 40.- FELICES

Levantamos el corazón a Ti, Padre, al escuchar la Buena Nueva de tu Hijo, que llama felices a los pobres, a los que sufren, a los perseguidos por causa de la justicia de tu Reino.

Y a pesar de que nos cuesta, decimos sí: creemos en la loca felicidad que proclama Jesús, queremos creer en los pobres como salvadores del mundo, apostamos con ellos por la esperanza de los desechados.

Te damos gracias por el don de la fe, por darnos la ocasión de escuchar tu Evangelio, por convocarnos en comunidad, por abrirnos los ojos a la Utopía de tu Reino.

Por tantos y tantos motivos queremos bendecirte, darte gracias y proclamar lo grandioso que eres: SANTO...

Al escuchar el mensaje de Jesús recordamos también su vida: No sólo llamó bienaventurados a los pobres, a los perseguidos, a los hambrientos de justicia, sino que El también fue pobre, fue perseguido, torturado y asesinado.

Así lo recordamos y lo celebramos en este sacramento, sabiendo que su entrega hasta el final, su muerte no fue un sacrificio inútil, sino germen de nuestra liberación.

En la Última Cena con sus discípulos celebró con signos y palabras la Alianza definitiva de Dios con su pueblo para liberarle. **Tomó el pan....**

Al recordar las promesas mesiánicas de felicidad y proclamar su muerte y resurrección como acontecimientos salvadores, Proclamamos también el anuncio de tu Reino como esperanza de liberación de los oprimidos y de felicidad para todos los que participen en esa liberación.

Mientras tanto, te pedimos también que nos envíes tu Espíritu. Que Él nos ayude a convertirnos cada día al Evangelio. Que nos haga una comunidad no de sabios, poderosos o instalados, sino de pobres, solidarios y comprometidos por tu Reino.

Envía también tu Espíritu a la Iglesia, para que se convierta a los pobres, a la esperanza y a tu Reino. Alimenta en nosotros la esperanza, para que no decaigamos y seamos capaces a la vez de transmitir tu mensaje de felicidad.

Así podremos un día celebrarlo como una gran fiesta, cuando la opresión y la injusticia se cambien en fraternidad, justicia y amor. Será la gran acción de gracias, el banquete de tu Reino, la plena liberación, la bienaventuranza completa. **POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL..**